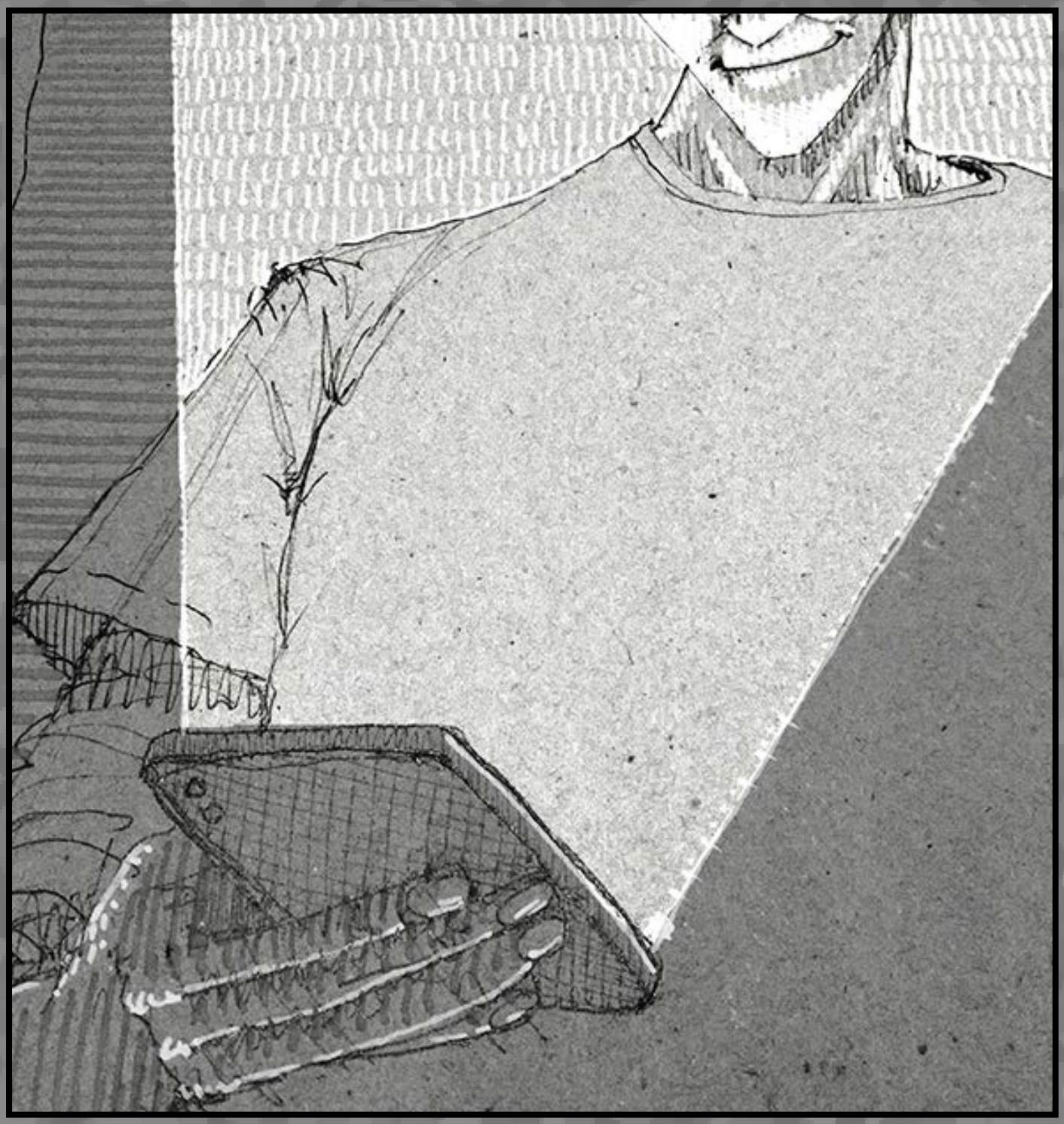


Virtual, 20 x 30 cm. marcadores sobre papel.

SECCIÓN

COMENTARIOS DE LIBROS

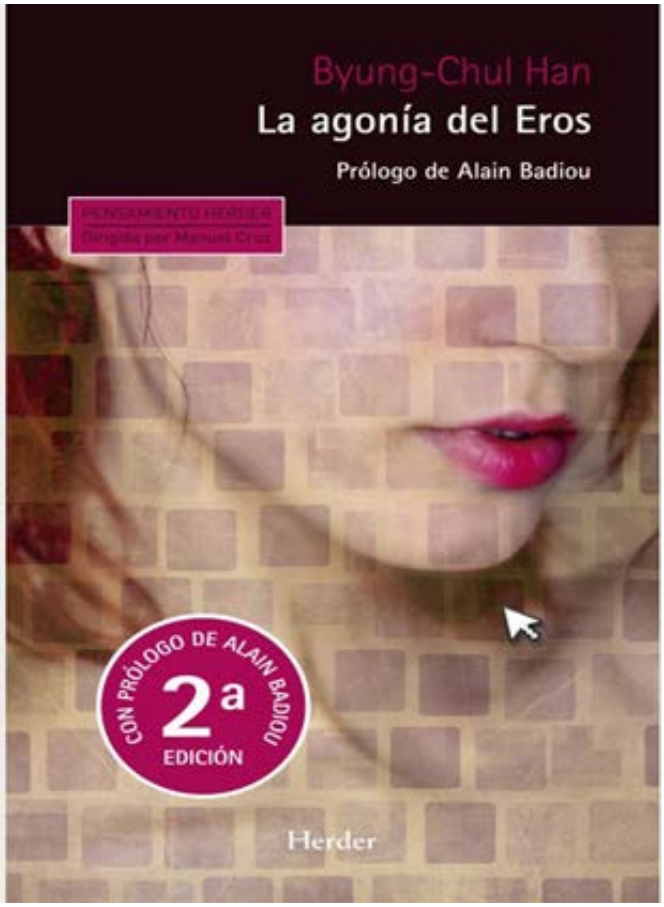
LA AGONÍA DEL EROS O SOBRE LA CONCEPCIÓN CONSUMISTA Y CONTRACTUAL DE LA RELACIÓN CON EL OTRO

RESEÑA DEL ENSAYO DE BYUNG-CHUL HAN

Natalia Savio

Especialista en Psicoanálisis con Niños (UCES) | Licenciada Profesora en Educación Media y Superior en Psicología (UNSL) | Docente de la Facultad de Psicología de la UNSL e Investigadora del Proyecto de Investigación: El lazo social desde el psicoanálisis de orientación lacaniana | Síntomas actuales y subjetividad contemporánea

https://fchportaldigital.unsl.edu.ar/index.php/nudos



"Nuestro porvenir de mercados comunes será balanceado por el espacio cada vez más duro de procesos de segregación"

Lacan, 2012

La agonía del Eros constituye un lúcido ensayo de Byung-Chul Han; filósofo de origen surcoreano y profesor de estudios culturales en la Universidad de Artes de Berlín. La obra que nos ocupa reúne siete apartados breves sobre temas variados que mantienen un hilo conductor en un lenguaje muy accesible. En ella Han dialoga con diversos autores contemporáneos tales como, Foucault, Illouz, Hegel, Levinas, Bataille, Heidegger, entre otros. Más interesante aun hacen el recorrido las constantes referencias estéticas ubicadas a partir de cuadros, films y obras de música. De este modo –por citar solo algunos– Lars Von Trier, Shakespeare, Brueghel y Wagner van enriqueciendo los planteos del autor.

Para Han el sistema capitalista neoliberal sería el responsable de la paulatina agonía del Eros, del ocaso de la alteridad. El capitalismo iguala y nivela todo a través del dinero –incluso al sujeto– para reducirlo a una banalidad consumible. De esta manera la sociedad actual deviene un infierno de lo igual y "suprime el deseo dirigido al ausente, que, en cuanto tal, no puede hallarse, cogerse y consumirse" (Han, 2017, p. 41). A esta compulsión a la acumulación dirigida contra la muerte que se presenta como pérdida absoluta, Han la nomina positivización. La sociedad consumista y narcisista es positiva porque se le ha quitado la negatividad de la muerte.



Para hacernos gráfico este escenario el autor de marras nos trae un cuadro de Brueghel (*El país de Jauja* de 1567) en el cual observamos sujetos de diferentes clases sociales igualados por el exceso, vencidos por la bebida, obesos, posiblemente dormidos. Así, también hoy, "Los hombres yacen con apatía aquí y allá con sus cuerpos repletos, agotados por la saciedad (…) Aquí todo es positivo siempre que pueda comerse y disfrutarse" (Han, 2017, p.26). Como puede entreverse, el universo capitalista no solo promueve el consumo hasta el hartazgo; una sociedad sobresaturada, sino también el agotamiento del sujeto.

Esta compulsión a consumir es asimismo una compulsión a rendir cada vez más, pero no desde la lógica del disciplinamiento basado en prohibiciones y en el deber, sino por el rendimiento dominado por el poder. Ya no se trata de coacción o vigilancia externa sino de poder querer, es decir, la autoexploración hasta el agotamiento.

> La técnica de poder del régimen neoliberal adopta una forma sutil. No se apodera directamente del individuo. Por el contrario, se ocupa de que el individuo actúe de tal modo que reproduzca por sí mismo el entramado de dominación que es interpretado por él como libertad. La propia optimización y el sometimiento, la libertad y la explotación coinciden aquí plenamente (Han, 2014. p. 46).

"Han parece creer que el arma fundamental del capitalismo no es económica, sino cultural, un simulacro de acumulación contra la muerte" (Castro Rey, 2014, párr. 7); un enjambre de individualidades devenidas empresarios de sí mismos, sujetos autoexplotados, cansados y depresivos. Así lo explica el autor en el apartado *Política del Eros*: "el neoliberalismo lleva a cabo una despolitización de la sociedad (…) En la sociedad del cansancio, con sujetos del rendimiento aislados en sí mismos, también se atrofia por completo la valentía. Se hace imposible una acción común, un nosotros" (Han, 2017, p. 79).

Tal como hasta aquí hemos sintetizando, encontramos estructurando toda la obra, de modo general, una crítica al sistema capitalista neoliberal y del sujeto moderno. Y, en particular –aspecto que esbozaremos en el siguiente apartado- una crítica de "la concepción consumista y contractual de la relación con el otro" (Badiou, 2017, p. 14).

¿Por qué Eros agoniza?

Según podemos apreciar en esta obra la positivación y el régimen del rendimiento han teñido todos los aspectos de la vida, incluso atraviesan distintas dimensiones de la experiencia erótica. En palabras de Mavrakis (2021):

> La positivización del amor, esto es, el proceso que lo reduce a una simple fórmula de disfrute a la que se le demanda, ante todo, sentimientos agradables, se transforma así en un espejismo infantil y alienante de los equívocos que deberían darle sentido a cualquier experiencia amorosa auténtica. Sin acción, sin narración y sin drama, por lo tanto, el sexo y el amor son pura excitación y emoción sin realización ni consecuencia (Párr. 9).

Tal como señala el pensador coreano, en esta sociedad narcisista no hay espacio para la negativización que implica la alteridad. La negatividad como distancia es lo que impide que el otro sea cosificado como mercancía o reconocido simplemente como una proyección de sí mismo. "El otro, despojado de su alteridad, queda así degradado a la condición de espejo de uno al que confirma en su ego" (Han, 2017, p. 22).

La alteridad o condición de ser otro es un concepto nodal del ensayo, para abordarlo Han se remonta a Sócrates quien ubica la naturaleza atópica del amor (de atopos, "sin lugar"). "El otro, que yo deseo y que me fascina, carece de lugar" Se sustrae al lenguaje aplanado que intenta convertir todo en

diferencias consumibles. Por tanto, en el infierno de lo igual, en el infierno narcisista, no hay espacio para la asimetría, el extrañamiento y aquello del otro que "hace temblar el lenguaje". Para escapar de allí, se necesita al otro.

En el segundo capítulo Han va a advertir que no solo el amor se positiviza sino también la sexualidad. Tanto se trate de amor o de sexo, de sentimientos o del cuerpo, se pretende evitar riesgos o cualquier posibilidad de trauma. Toda experiencia erótica es "perfectamente adaptada a una cultura que rechaza cualquier salto al vacío de lo que no puede ser calculado en nombre de la seguridad y la ganancia" (Mavrakis, 2021, párr.12) De este modo la sexualidad deviene un capital a aumentar y autogestionar, y el cuerpo, con su valor de exposición, en mercancía a ofertar o consumir.

Si el amor es semblante "en el que el otro se da y al mismo tiempo se oculta" (Levinas citado por Han, 2017, p. 41), hoy se le contrapone la desnudez pornográfica. El porno – como paradigma de la sociedad actual que todo lo expone y exhibe cual mercancía- constituye la antípoda del Eros. "No consiste en un exceso de sexo, sino que allí no hay sexo". El porno ejemplifica aquello que sucede con distintos aspectos de nuestra vida cotidiana: su museización que "aniquila su valor cultural a favor del valor de exposición".

Agrega Han que el progreso de lo pornográfico en la sociedad destruye la fantasía erótica. El exceso de información, "la desnudez como exhibición sin misterio ni expresión" asfixia o atrofia el espacio necesario para la fantasía.

En el último apartado, podemos leer que, así como sin Eros desaparece la fantasía, "sin Eros el pensamiento pierde toda vitalidad, toda inquietud". Si Eros es "condición de posibilidad del pensamiento" Han (2017) va a advertir el riesgo que actualmente corre la teoría:

> La ciencia positiva, basada en los datos, que se agota con la igualación y la comparación de datos, pone fin a la teoría en sentido amplio. Esa ciencia es aditiva o detectiva, y no narrativa o hermenéutica (p. 87) La ciencia positiva (…) no produce ningún conocimiento o verdad. De las informaciones nos damos por enterados. Pero enterarse de las cosas todavía no es ningún conocimiento. Es en virtud de su positividad, aditivo y acumulativo. Las informaciones como positividades no cambian ni anuncian nada. Carecen por completo de consecuencias. En cambio, el conocimiento es una negatividad. Es exclusivo, exquisito y realizador (Pp. 88-89).

La ética del Eros y la reinvención del amor

La agonía del Eros nos propone una sagaz crítica sin caer en el pesimismo ni la nostalgia por el tiempo pasado. Por el contrario, la reflexión va acompañada de la invitación –en palabras de Badiou– "al combate más necesario del momento": "la defensa, la reinvención del amor".

Ante la creciente positivación y domesticación del amor como un contrato comercial que buscar reducir riesgos, Han nos regala una postura ética "como resistencia contra la cosificación económica

del otro". Nos regala, un pertinaz elogio del amor como experiencia única y transformadora. Un encuentro trascendente y trasgresor, que siempre incluye la conmoción de la pasión y presupone la muerte.

Ante la supresión del vértigo del deseo en pos del confort y la seguridad, este es un ensayo que reivindica la experiencia de Eros como revolucionaria.

Referencias Bibliográficas

Badiou, A. (2017) *Prólogo, en: Han, B. La Agonía del Eros*. Herder. Barcelona.

Castro Rey, F. (2014) La aniquilación numérica del otro. *En Derecho a réplica. Espacio crítico sobre control social, sociedad y conflictos globales*. Recuperado de: https://derechoareplica.org/index.php/control-social/592-la-liquidacion-numerica-del-otro

Han, B. (2014). *Psicopolítica*. Herder Editorial. Barcelona.

Han, B. (2017). *La agonía del Eros*. Herder Editorial. Barcelona.

Lacan, J. (2012). Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela. En *Otros escritos*. Paidós.

Mavrakis, N. (2021) Sobre el amor y la agonía del Eros, En *Byung-Chul Han y lo político.* Publicado En la sección Cultura de Infobae 1/06/21. Recuperado de: https://www.infobae.com/cultura/2021/06/01/el-filosofo-byung-chul-han-entre-la-sexualidad-el-erotismo-y-el-narcisimo/